

Pavia (Barquisimeto)

La lucha de una comunidad por la leche popular

Carolina de Oteyza

Altos funcionarios del gobierno, incluido el propio Presidente de la República, han venido insistiendo en la importancia de que la gente se organice, no sólo para la defensa de su calidad de vida y lucha contra la especulación, sino también para llevar adelante los programas sociales de los diferentes ministerios y organismos públicos. La palabra clave parece ser la participación de las comunidades.

Sin embargo, a pesar de estas declaraciones y de las posibles buenas intenciones de muchos de los funcionarios que así opinan, la realidad es que, tal como habíamos venido sucediendo con anterioridad, militantes del partido de gobierno, tanto en los organismos del Estado como en los comités de base de los barrios, continúan utilizando estos programas como forma de control y manipulación partidista.

En el caso concreto de la distribución de la leche popular, el Dr. Chumaceiro, presidente del INN, ha declarado, no sin cierto orgullo, que el programa no sólo está garantizando que ese alimento tan necesario esté llegando a los sectores más pobres, sino que está promoviendo la organización de la comunidad en el reparto de la leche.

En Barquisimeto, sin embargo, muchos son los barrios que todavía no han recibido la leche popular, o en los que aun contando con organizaciones autónomas del barrio, la leche es vendida por un adeco del comité de base u otra persona con palanca, con grandes problemas para que realmente llegue a todos los que la necesitan.

El Dr. Germán Adames, jefe de la unidad de nutrición del Estado Lara, ante las numerosas quejas de corrupción e irregularidad en la distribución de la leche popular, declaró en EL IMPULSO el 27 de julio:

"se han hecho algunas denuncias o quejas irresponsables, malsanas; faltas de veracidad, que responden a intereses de otro tipo como son politiqueros y hasta comerciales ilícitos. Tengo conocimiento que se está pagando a personas para que ataquen el programa de leche popular..."

En la sede del INN en Barquisimeto,

donde trabaja el Dr. Adames, presencié cómo la responsable del programa de leche popular, después de presentar su currículum de adeca a un grupo de vecinos "compañeros", declaraba orgullosa: "éste es un trabajo político".

La primera semana de agosto, estalló un escándalo sobre el reparto de la leche popular en Barquisimeto. Los parlamentarios Macario González y Joel Infante denuncian acaparamiento y nuevas irregularidades en el programa de Leche Popular. Se encuentran, en un galpón 5.232 cajas de leche.

El "caso de la leche popular", como lo llamaron los medios de comunicación, trajo una serie de acusaciones entre los propios adecos. Gobernantes, funcionarios públicos de alto rango y candidatos a gobernadores y alcaldes hicieron declaraciones públicas, bien involucrando a otros de su propio partido en el manejo, con intenciones politiqueras, de esa leche, o bien defendiéndose de las acusaciones recibidas: "yo no tengo nada que ver".

Sin embargo, la intención principal de este artículo no es denunciar las irregularidades que se han venido presentando con el programa de leche popular, irregularidades conocidas por muchos, sino que lo que se busca es transmitir la importante experiencia de lucha de una comunidad popular, la comunidad de PAVIA en Barquisimeto, la cual, a través de la denuncia, la organización y la movilización, logró vencer la corrupción, quitándole a una pareja de "adecos apoyados" la distribución de la leche popular, la cual no estaba llegando a las familias de la comunidad.

PAVIA Y SU ORGANIZACION

Pavia es un caserío localizado en las afueras de Barquisimeto, que en los últimos años ha crecido en forma acelerada debido a las invasiones de sectores populares necesitados de vivienda.

La Asociación de Vecinos de Pavia, la cual cumplió, a finales del mes de julio pasado, 10 años de funcionamiento autónomo, ha librado importantes luchas en su

tiempo de existencia, entre las cuales pueden señalarse la lucha contra el desalojo, contra la localización del llenadero de basura en la zona, por el agua y por la mejora del servicio de transporte.

Se trata de una Asociación de Vecinos que, con sus diversas directivas, ha logrado evitar el control partidista, y ha acompañado a la comunidad en un proceso de organización y mejora de la misma.

LA LUCHA POR LA LECHE POPULAR

La AV solicita el reparto

En mayo, al iniciarse el programa de leche popular, la directiva de la Asociación tramitó ante el INN el cupo de leche popular para su comunidad.

En ese momento, el INN le entrega a la Junta las planillas que debía llenar y le explica los requisitos para obtener el cupo de leche.

En tan sólo dos días, y gracias a la organización existente en la comunidad se elabora el censo del barrio, requisito del INN (El resultado fue que en Pavia viven 504 familias).

Esa misma semana, la Junta de Vecinos de Pavia entrega al INN los recaudos solicitados por éste. El INN ofrece a la Junta el primer operativo de leche popular para la tercera semana de junio.

El INN entrega la leche popular a adecos con palanca

Ante la sorpresa de la Junta y de los vecinos de Pavia, la tercera semana de junio, el INN entrega 150 cajas de leche a una pareja de adecos, a los que la comunidad llamó "los maracuchos", y no a la Junta de Vecinos como había acordado.

Estos "maracuchos adecos" no pertenecen a ninguna organización de la comunidad, pero evidentemente tienen alguna palanca.

La leche vendida por "los maracuchos", llega a menos de 50 de las 504 familias de la comunidad. Personas del comité de base de AD, o cercanas al partido, reciben leche, pero la mayoría es vendida

por cajas a personas ajenas al barrio. La leche se vende con sobreprecio.

Los maracuchos aseguran que son ellos los que seguirán con el reparto. Al parecer tiene confianza pues están apoyados por un candidato a alcalde y un concejal de Acción Democrática.

La J.V. denuncia públicamente la situación

La Junta de vecinos de Pavia se dirige, entonces, a la radio y a la prensa, donde denuncia lo que está sucediendo.

Los maracuchos no se quedan callados, utilizan los mismos medios para intentar descalificar a la junta.

En una de las visitas a una estación de radio, mientras la Junta de Vecinos hace su denuncia, se presenta Luis Gallardo, candidato a alcalde, que supuestamente apoya a los maracuchos. Gallardo dice que, aunque los maracuchos apoyan su candidatura, el apoyo para lo de la leche no sale de él.

La Junta de Vecinos convoca a una asamblea de la comunidad e invita a Gallardo para que asista.

La Asamblea

El 4 de julio se realiza una asamblea en Pavia, a la que asisten más de 200 adultos de la comunidad. Luis Gallardo se presenta en la asamblea y aclara que él no es el responsable de que el operativo de leche esté en manos de los maracuchos ni de las irregularidades en la venta.

En esta asamblea la comunidad manifiesta su descontento. De más de 200 personas presentes, tan sólo 15 dicen haber podido comprar la leche a los maracuchos.

Después de presenciar el descontento de la comunidad expresado en la asamblea, Luis Gallardo se dirige a la radio y se desvincula públicamente, a través de este medio, de los maracuchos. (Los maracuchos apoyan ahora a Raúl Colmenares, otro de los candidatos adecos a alcalde).

En la asamblea, la comunidad de Pavia decide manifestar frente a la gobernación, reclamando que la leche sea distribuida por la Junta de Vecinos, quien los representa y garantiza que la leche llegue a todas las familias del lugar.

Los niños de Pavia reclaman la leche

El 6 de julio se realiza, frente a la gobernación, una manifestación, donde por primera vez los niños de la comunidad par-



ticipan masivamente (como decíamos antes, Pavia tiene años de lucha y ha realizado numerosas manifestaciones por conseguir sus reivindicaciones).

Además de las pancartas y de las consignas de los adultos, que decían, entre otras cosas, "la leche no es para hacer demagogia", se oyeron canciones infantiles cantadas por los niños, tales como "arroz sin leche".

El día de la manifestación ante la gobernación coincidió con el día en que tomaba posesión de su cargo el nuevo gobernador. (Sin saberlo, Pavia le daba la bienvenida).

El gobernador recibe a una comisión y llama de urgencia a Germán Adames director del INN, quien se reúne con ellos.

Mientras la comisión está reunida con los representantes del gobierno, abajo, en la calle, la manifestación continúa. Por más de hora y media la comunidad de Pavia tiene cerrada la calle.

Gran cantidad de personas, habitantes de diferentes barrios de la ciudad, se acercan a la manifestación para solidarizarse con Pavia y hacer sus propias denuncias de lo que está sucediendo con la leche popular en sus comunidades. (El de Pavia no es un caso aislado y la presencia de estas personas lo confirma).

Al cabo de hora y media, la comisión sale de la gobernación con la noticia de que se les ha ofrecido que "al día siguiente, a las 10.00 am., se enviaría a la Junta de Vecinos, no a los maracuchos adecos, el reparto de leche popular".

La gente de Pavia, contenta por lo que se ha logrado, sale marchando por las calles de la ciudad y se dirige a la radio donde informan de lo sucedido.

Ahí no para la cosa

Al día siguiente, 7 de julio, desde antes de las 10.00 de la mañana, más de 500 personas esperan la llegada de la leche

popular a Pavia. La Junta de Vecinos organiza a la comunidad en filas por sectores para facilitar posteriormente la venta de la leche.

A las 12.00 del mediodía, la leche no ha llegado. La gente se siente engañada, y muy molesta decide tomar la carretera que une Barquisimeto con Pavia.

Se trata de una hora pico, así que al poco tiempo de comenzar la toma, se hacen presentes el prefecto, el jefe del destacamento Nº 5 y tres unidades de la policía, de esas que llaman "operativos especiales", con bombas lacrimógenas.

Esta evidente amenaza de represión no hace que la toma ceda. Para la gente, la burla del gobierno ha ido demasiado lejos y con la alimentación de los niños no se juega.

Ante la determinación de la gente de continuar la toma, en menos de una hora (es la toma de la carretera más corta que la comunidad ha hecho) se presenta un camión con la leche, 100 cajas de leche popular.

El operativo de venta se realiza en forma ordenada: 2 Kgs. de leche popular para cada familia. Toda la comunidad, gracias a su propia lucha y a la de sus dirigentes, recibe la leche.

La lucha continúa

La pareja de maracuchos con palanca ha intentado desprestigiar por la radio a diversas personas concretas que liderizaron la movilización de la comunidad.

El INN ha tratado de manipular el siguiente operativo.

Pero la Junta de Vecinos de Pavia y su comunidad siguen peleando.

Los habitantes de Pavia reconocen y apoyan a los dirigentes que trabajan en beneficio de la comunidad y rechazan abiertamente a aquellas personas que usan sus influencias en el gobierno aprovechándose de los programas sociales para su propio beneficio o el de su partido.

La lucha de Pavia por la leche es un ejemplo para los grupos de otros barrios que, casi a diario, se enfrentan en su trabajo con supuestos "dirigentes" que lo que buscan son votos para su partido, un cargo en el gobierno u otra forma de beneficio personal.

La experiencia de Pavia muestra cómo la acción de estos "dirigentes", así como la corrupción de funcionarios públicos y de militantes de los partidos, puede ser enfrentada a través de la denuncia, organización y movilización de los sectores populares, tan llamados, por algunos, "a participar".